



OPINIÓN

La paradoja del opositor: ¿Qué busca la ciudadanía inconforme?

Por Luis Carlos Silva

Una situación peculiar se observa en la actitud de muchos ciudadanos que se declaran de oposición. Por un lado, rechazan la continuidad de Morena en el poder, criticando su gestión gubernamental en áreas como la salud, la seguridad pública y la economía, así como los escándalos de corrupción que han salido a la luz.

Sin embargo, por otro lado, tampoco desean el regreso de fuerzas políticas como el PRI o el PAN, y muestran desconfianza hacia Movimiento Ciudadano o a los proyectos que buscan obtener su registro como partidos políticos.

Esta dicotomía es llamativa y dificulta que la oposición en México construya las alianzas necesarias para impulsar un proyecto que posibilite la alternancia presidencial en 2030 o que logre un contrapeso en

el Poder Legislativo con una nueva mayoría opositora después de las elecciones de 2027, cuando se renueva la totalidad de la Cámara de Diputados.

Los partidos de oposición no solo se enfrentan a un adversario con vastos recursos - tanto propios como gubernamentales- y que se apoya en un trabajo político desde las instancias de gobierno. También deben lidiar con las críticas de una parte de la ciudadanía que los tacha de ineficaces, invisibles en la opinión pública y cómplices de las actuales corruptelas.

Este escenario no es favorable para fuerzas políticas que, además, deben gestionar sus conflictos internos y buscar el voto sin estrategias claras ni candidaturas o propuestas atractivas que capten el apoyo social mayoritario.

Asimismo, la falta de una imagen pública sólida los convierte en blanco fácil de señalamientos que anulan cualquier intento

de renovación. Esta situación se agrava por sus propios errores, como la incapacidad de negociar internamente para resolver sus disputas y evitar renuncias que solo validan las críticas de sus detractores.

Aunque gran parte de los análisis sobre los actores políticos nacionales se centran en la actuación de los partidos y sus liderazgos, a menudo pasamos por alto que los ciudadanos también son parte de este entramado. Actitudes como la descrita al inicio de este artículo contribuyen a la problemática actual de un partido hegemónico y de una oposición sin el respaldo que, en teoría,

debería tener. Si una parte de la ciudadanía insiste en que Morena no debe seguir en el poder y que el PRI o el PAN no deben regresar, pero a la vez desconfía de las demás opciones, la conclusión lógica es que no desean ninguna alternancia en 2030. Esto nos lleva a cuestionar qué es lo que realmente anhelan para el país.

Mientras esas voces no resuelvan su evidente contradicción, Morena mantendrá una cómoda posición en el poder, con la complicidad -consciente o inconsciente- de este tipo de "opositores".

• Mis redes: <https://linktr.ee/areyevigueras>

Tenemos ciudadanos que no desean que Morena siga en el poder, pero tampoco quieren el regreso del PRI o del PAN, sin aclarar que es lo que realmente quieren para el país.



Foto: Imagen de Freepik